
Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 27 de Abril de 2026

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL DESPOTISMO BLANDO

y de propietarios a meros usuarios

El presente texto analiza la transición global de una sociedad de propietarios a una de usuarios, donde el modelo de suscripción y el acceso temporal sustituyen a la posesión real de bienes. Esta tendencia, cada vez más extendida en productos y servicios, especialmente en el mercado inmobiliario y los servicios digitales, genera una dependencia económica que limita la autonomía personal y concentra la riqueza en manos de unos pocos.

El artículo, del que es autor Sergio Quiroga Morla, miembro del Equipo de Dirección de este Proyecto, sostiene que este fenómeno se ve impulsado por: un Estado paternalista en el marco de un despotismo blando; y una cultura de resignación, que disfraza la falta de propiedad como comodidad o flexibilidad. Igualmente, advierte sobre el peligro de una servidumbre voluntaria, donde ciudadanos y naciones ceden su soberanía estratégica a cambio de soluciones inmediatas y sin esfuerzo. Y, en última instancia, invita a recuperar la lucidez crítica para cuestionar un sistema que fomenta individuos predecibles y despojados de patrimonio real.

DESPOTISMO BLANDO

El concepto de "despotismo blando" (también traducido a veces como despotismo tutelar o suave) es una de las advertencias más visionarias y fascinantes que Alexis de Tocqueville plasmó en su obra *La democracia en América* (1835).

Él temía que las democracias modernas no cayeran bajo tiranías violentas como las del pasado, sino bajo un Estado paternalista que, aprovechándose del aislamiento y la búsqueda de comodidad de las personas, asfixiara la libertad poco a poco.

"Veo una multitud innumerable de hombres iguales y semejantes, que giran sin cesar sobre sí mismos para procurarse placeres ruines y vulgares con los que llenan su alma. Cada uno de ellos, retirado en sí mismo, es como extranjero al destino de todos los demás: sus hijos y sus amigos particulares forman para él toda la especie humana".

Tocqueville observa que la igualdad democrática puede llevar al individualismo extremo. Al centrarse únicamente en el bienestar material propio y de su círculo más íntimo, las personas se desconectan de la comunidad política, creando el vacío perfecto para que un gobierno autoritario tome el control de la esfera pública.

Este fenómeno afecta nuestra autonomía de las siguientes maneras. Al intentar proteger al ciudadano de las consecuencias de sus actos, el despotismo blando lo despoja gradualmente de la capacidad de tomar decisiones por sí mismo. Un ciudadano que no decide sobre su educación, su vivienda o su plan de pensiones se convierte en un ente predecible, administrable y dependiente.

"Raramente obliga a obrar, pero se opone sin cesar a que se obre; no destruye, pero impide nacer; no tiraniza, pero entorpece, comprime, enerva, apaga, embrutece y reduce, en fin, a cada nación a no ser más que un rebaño de animales tímidos e industriosos, cuyo pastor es el gobierno."

Esta es la consecuencia del despotismo blando. No utiliza el terror, la cárcel o la tortura militar. En su lugar, utiliza la burocracia, las regulaciones excesivas y la microgestión de la vida diaria para ahogar la iniciativa individual. La sociedad se vuelve dócil y cede su libertad voluntariamente a cambio de la ilusión de seguridad y comodidad.

Además, este modelo fomenta una existencia sin propiedad, sin responsabilidad y sin riesgo, lo cual es funcional para el sistema pero erosiona la madurez y autonomía individual.

"Sobre éstos se eleva un poder inmenso y tutelar que se encarga sólo de asegurar sus goces y vigilar su suerte. Es absoluto, detallado, regular, previsor y suave. Se parecería al poder paterno si, como él, tuviera por objeto preparar a los hombres para la edad viril; pero, al contrario, no trata sino de fijarlos irrevocablemente en la infancia".

COMO LAS CORPORACIONES GOBIERNAN INDIRECTAMENTE INFLUYENDO EN LAS LEYES QUE NOS RIGEN

La Unión Europea encarna, en muchos sentidos, el riesgo materializado del que hablaba Tocqueville: una maquinaria administrativa colosal que justifica su expansión constante en nombre del bienestar y la seguridad de sus ciudadanos asfixiando la libertad y la iniciativa.

Bruselas asume a menudo un rol profundamente paternalista. La premisa detrás de muchas leyes europeas es que el ciudadano común es vulnerable o incapaz de tomar decisiones informadas frente a riesgos complejos (tecnológicos, medioambientales o de consumo). Por lo tanto, el ente supranacional asume el papel de "pastor" para proteger al "rebaño", lo que Tocqueville advertía que mantenía a la sociedad en una perpetua "infancia" cívica. Y peor aún, esa ilusión de protección que ostenta la Unión Europea establece un mar de reglas que finalmente protegen a las corporaciones en vez de a los ciudadanos. Para muestra un botón:

El RGPD (Reglamento General de Protección de Datos) tiene dos fechas clave para entender su historia y cómo se consolidó ese "despotismo blando". En 2016 fue aprobado formalmente y a partir de ahí, se dio un periodo de gracia de dos años para

que las empresas se "adaptaran". En 2018 se hizo de obligado cumplimiento, ese fue el día en que tu bandeja de entrada se llenó de correos sobre "actualizaciones de privacidad" y los sitios web se llenaron de los banners de cookies que tanto nos frustran hoy.

Entre 2012, presentación de la primera propuesta y 2016, el RGPD fue el texto legal que más enmiendas recibió en la historia del Parlamento Europeo (casi 4,000). Mientras el ciudadano cree que el Estado está legislando para protegerlo, las grandes corporaciones estaban en las oficinas de Bruselas asegurándose de que la ley tuviera suficientes "zonas grises" para que el consentimiento fuera algo burocrático y agotador, en lugar de real y sencillo.

Las grandes tecnológicas invirtieron millones en psicólogos y diseñadores de interfaces para crear banners de cookies que agotan la paciencia del usuario.

La ironía es que el espíritu del RGPD dictaba que rechazar las cookies debía ser tan fácil como aceptarlas. Sin embargo, la lentitud burocrática de la UE para hacer cumplir esta norma permitió que durante años las corporaciones usaran estos laberintos de clics para extraer un "consentimiento" que en realidad es **rendición por agotamiento**. En la jerga tecnológica el uso de estos artilugios se los conoce como "patrones oscuros".

Es un hecho histórico que el RGPD fue una de las leyes que más presión de cabildeo (lobbies trabajando a plena máquina) ha recibido en la historia de la Unión Europea. Las Big Tech pelearon cada coma del texto y aunque la UE lo vendió como una victoria ciudadana, ocurrió todo lo contrario y generó efectos colaterales perversos. Por un lado la ventaja de los gigantes (Google, Meta o Amazon) que cuentan con ejércitos de abogados e ingenieros para diseñar sistemas de cumplimiento (y de evasión legal) perfectos. Todo ello en desmedro de las pequeñas empresas y startups europeas que no podían pagar esos costos de cumplimiento, lo que asfixió la innovación local. El resultado final fue que la regulación, diseñada para frenar a las Big Tech, terminó consolidando su monopolio porque fueron las únicas capaces de absorber el impacto del laberinto burocrático.

Por otro lado, el estandarte del reglamento que iba a ser proteger al ciudadano ante el robo de datos y la privacidad se transforma en la legitimación del uso de datos de los ciudadanos por parte de las corporaciones. Al obligar a los ciudadanos a enfrentarse a un muro de jerga legal incomprensible y a botones confusos decenas de veces al día solo para leer una noticia, el sistema ha generado lo que los expertos llaman **fatiga del consentimiento**. El ciudadano, abrumado por la burocracia digital, simplemente hace clic en "Aceptar" para poder seguir con su vida.

El sistema tutelar (la UE) te dice: "Te estoy protegiendo, mira cuántas opciones te doy". Pero en la práctica, te ha entregado a un sistema tan denso que cedes voluntariamente tu privacidad (tu libertad) a cambio de comodidad inmediata. Es el despotismo blando operando en su máxima expresión, nadie te obliga a punta de pistola a dar tus datos, te rinden a base de aburrimiento y frustración burocrática.

Es cierto que en los últimos dos años los reguladores europeos han empezado a despertar, imponiendo multas millonarias y obligando a poner un botón de "Rechazar todo" en la primera capa. Pero la observación crítica sobre cómo el lobby corporativo

moldeó la implementación inicial para usar la burocracia a su favor es una radiografía exacta de cómo funciona el poder en el siglo XXI.

Al final, se cumplió la profecía de Tocqueville: nos dieron una herramienta que parece darnos poder, pero que en la práctica nos hace sentir tan impotentes ante la burocracia que preferimos simplemente "aceptar" y seguir adelante.

TENER VS. USAR

El Gran Reinicio (Great Reset) es una propuesta de recuperación económica y social lanzada por el Foro Económico Mundial (WEF) en junio de 2020 para 2030, concebida para abordar las debilidades estructurales del sistema global. La frase "no tendrás nada y serás feliz" proclamada en ese ámbito genera una controversia masiva porque toca fibras profundas sobre la propiedad privada, la autonomía individual y la desconfianza hacia las élites globales. Aunque el Foro Económico Mundial (WEF) aclara que fue una predicción y no un objetivo político, el público la ha interpretado como una agenda amenazante.

El modelo de suscripción y la economía del acceso (en lugar de la propiedad) perfeccionan esta dependencia al disfrazarla de flexibilidad y falta de complicaciones. Se apoya en una narrativa de "resignación presentada como liberación" (como el concepto de *soft life*), donde se priorizan las experiencias sobre la propiedad real, lo que debilita el deseo de luchar por un poder real y una autonomía auténtica.

Al no poseer nada, el individuo depende de terceros (plataformas oligopólicas o el Estado) para satisfacer sus necesidades básicas. Es que actualmente se alquila o se compra el acceso a la vivienda, movilidad, ropa, dispositivos electrónicos, acceso a internet, música, formación, libros videos, podcast, entretenimiento, etcétera.

El Gran Reinicio proporciona el marco estratégico y tecnológico para el despotismo blando, un sistema que busca resolver los problemas de la humanidad mediante una gestión centralizada y omnipresente, pero que en el proceso erosiona la soberanía individual y el hábito de la responsabilidad personal.

En resumen, el despotismo blando afecta la autonomía transformando al ciudadano activo en un usuario pasivo de servicios controlados por otros, eliminando el hábito de la responsabilidad individual y convirtiendo la dependencia en una preferencia aceptada.

CONCLUSIONES

Como conclusión del análisis sobre la transición global hacia una sociedad de usuarios, se pueden destacar los siguientes puntos fundamentales:

La sustitución de la propiedad real por modelos de suscripción y acceso temporal no es solo un cambio económico, sino una transformación de la condición humana que debilita la autonomía individual. La propiedad individual ha funcionado históricamente como un "vallado normativo" que protege la personalidad y permite la expresión de la libertad concreta. Al desplazarse hacia una "economía del acceso", se fomenta una servidumbre voluntaria basada en la comodidad, donde el individuo renuncia a la acumulación de activos reales a cambio de servicios actualizados y sin

"complicaciones". Este modelo genera una dependencia ontológica, ya que el ciudadano, al no poseer nada, pierde la estabilidad que proporcionan los bienes permanentes y queda reducido a un estado de "infancia eterna", siendo predecible y administrable por quienes controlan las plataformas.

Este proceso se consolida mediante el ejercicio de un despotismo blando, donde grandes corporaciones influyen de manera decisiva en organismos como la Unión Europea para moldear la legislación a su favor. A través del modelo de gobernanza de múltiples partes interesadas (*multi-stakeholderism*), actores corporativos no electos asumen el papel de "fideicomisarios de la sociedad", desplazando el mandato democrático y la rendición de cuentas ante los ciudadanos. Este poder inmenso y tutelar no oprime de forma violenta, sino que actúa como un pastor que guía a una manada de "animales tímidos e industriales", utilizando la regulación preventiva y la tecnología digital para supervisar cada aspecto de la vida. En última instancia, la transición de propietario a usuario permite a una élite concentrar el capital y el poder de decisión, mientras la mayoría se resigna a una anestesia cultural que presenta la falta de posesiones como una forma de liberación.

NOTA: Si te interesan estos temas puedes apuntarte al grupo IA desde la Consciencia de este Proyecto de investigación: <https://sociedaddistopica.com/ia-consciencia/>

Sergio Quiroga Morla es Licenciado en Administración de Empresas (UCA). Master en técnicas cuantitativas (UGR). Diploma en Inteligencia Artificial (UCES). Docente, consultor, investigador independiente, autor y divulgador. Fundador y Director de Ser Minimal - Desarrollo Humano Consciente (serminimal.com) Co-fundador, director y coordinador de Grupos de Encuentro: "Empoderamiento en tiempos Distópicos" e "**IA con Conciencia**" del Proyecto de investigación Consciencia & Sociedad Distópica.

Fuentes:

1. Tocqueville, A. de. (2001). La democracia en América (L. R. Cuéllar, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1835 y 1840).
2. Auken, I. (2016, 10 de noviembre). Welcome to 2030: I own nothing, have no privacy and life has never been better. World Economic Forum / Forbes..
3. Belk, R. (2014). You are what you can access: Sharing and collaborative consumption online. Journal of Business Research, 67(8), 1595–1600..
4. Murad, H. (2021). The Great Reset and the Theory of Socially Responsible Capitalism. ISEOR / Notre Dame University..
5. Schwab, K., & Malleret, T. (2020). COVID-19: The Great Reset. Forum Publishing..
6. Stewart, R., Charles, M. B., & Page, J. (2023). A future with no individual ownership is not a happy one: Property theory shows why. Futures, 152, 103209..
7. Tortia, E. C. (2024). The Great Reset as a Realistic Utopia—A Critical Stance from Critical Realism and Complex Systems Theory. Systems, 12(8), 304..

8. Vidal, M. (2024). Te están quitando todo y no te das cuenta. Por qué ya no posees nada (y es peligroso) [Archivo de Vídeo]. YouTube.

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Grupo de Encuentro:

Si te interesan estos temas puedes apuntarte al grupo IA desde la Consciencia (<https://societaddistopica.com/ia-consciencia/>)

Canal de Youtube:

<https://www.youtube.com/@cysdistopica>

Hazte Teamer!

Puedes colaborar en el proyecto con €1 al mes.

Todos los que compartimos y colaboramos en este proyecto lo hacemos en forma gratuita. Puedes ayudarnos aportando **1 euros al mes** a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>
